

Un Partido cada día más fuerte

(Viene de la pág. 1)

tema de organizaciones, sólo podemos alcanzarle superando, también en el terreno orgánico, la rigidez, la rutina, la tendencia a hacer de la organización del Partido una estrecha horma en la que sólo cabe una pequeña parte de los comunistas.

Son muchos los trabajadores que, estando identificados con la política del Partido, aún no han encontrado la manera de actuar organizadamente, conforme a sus deseos. Pertenecer a una organización de base del Partido comporta deberes y riesgos que no todos están en condiciones de afrontar; pero cuando se encuentran formas de organización más abiertas, los mismos que no aceptarían estar en una célula, pueden, a través de esas formas, actuar como comunistas.

Evidentemente, las organizaciones regulares —células, grupos, comités— tienen una importancia primordial. En ellas es posible un nivel más elevado de compenetración con la política del Partido, una labor más sistemática y disciplinada. En ellas es posible aplicar plenamente nuestras normas y principios de organización. Claro que hace falta seguir reforzándolas y, al mismo tiempo, elevando su capacidad dirigente, su combatividad y su iniciativa. ¿Es necesario que venga alguien de arriba para constituir una célula o formar un comité? Esa espera puede explicarse cuando se desconoce el abecé de nuestra organización. Pero hay quienes conocen ese abecé y bastante más y no obstante esperan la llegada de alguien de la dirección para organizarse. Los comités tienen la obligación de prestar la máxima ayuda en este aspecto, pero el comunista que tiene la posibilidad de crear una organización de base debe hacerlo. Así han nacido muchas organizaciones del Partido que hoy se distinguen por su labor. Esto en lo que concierne a la organización regular.

PERO, ¿y los comunistas que, por diversas razones, no están en condiciones de aceptar este grado de militancia? Sin duda son los más numerosos y lo serán mientras no hayamos conquistado la libertad. La actividad de una parte de ellos, en los diversos movimientos de masas, no desmerece en nada de la de los militantes más activos. Hay, por contra, otra parte que aún no se ha decidido a actuar activamente. La situación exige de ellos una aportación mayor, con ideas, con iniciativa, con trabajo organizativo, esa aportación pueden y deben darla hoy en las organizaciones y movimientos de masas.

No faltarán quienes consideren subjetivista nuestra insistencia en la necesidad de seguir avanzando en la construcción de un gran Partido de masas, en momentos en que la dictadura intensifica la represión contra los militantes de vanguardia del movimiento obrero y los movimientos de masas en general. Y en primer lugar contra los comunistas. Los hechos prueban que tenemos razón. El intento de contener el ascenso de la lucha con la represión ha fracasado. Y ha fracasado el intento de impedir que las organizaciones del Partido sigan desarrollándose.

La situación exige actuar a la ofensiva, consolidando cada posición conquistada y proponiéndose nuevos objetivos. Esto no quiere decir subestimar o infringir la vigilancia revolucionaria. Esta tiene que ser reforzada en una situación en que la Brigada Político-Social busca furiosamente a nuestras organizaciones.

Hace falta recordar a este respecto el deber de cada comunista de comportarse dignamente frente a la policía. A ésta no hay que darle ni un solo nombre, ni de comunistas ni de antifranquistas. No hay que facilitarle ningún dato que afecte a la organización del

Partido o de las otras organizaciones de la oposición. Por duro que sea aguantar en esos momentos, más lo es no salir de un interrogatorio con la cabeza en alto. Está demostrado que el ceder no evita los palos y con frecuencia los aumenta; mantenerse firmes es, además, una condición primordial para no ser condenados por los tribunales. Frente a los esbirros de la Brigada Político-Social y ante los tribunales franquistas cada comunista debe ser consciente de que está librando un combate en defensa de la clase obrera y del pueblo, en defensa de su Partido.

Es justo rendir homenaje a los comunistas y a todos los hombres y mujeres que, detenidos y en muchos casos torturados, saben mantenerse firmes, dando un admirable ejemplo de dignidad.

LA respuesta más adecuada a la represión está en impulsar las acciones de las masas, insertándolas en la perspectiva de la huelga general y de la huelga nacional; la respuesta está en extender nuestras relaciones políticas a todos los aliados posibles, avanzando audazmente en la realización del Pacto para la libertad.

Hay que ganar la batalla de las elecciones sindicales

(viene de la 1a pág.)

trando, en los hechos, ser de los más politizados y avanzados del país. Obreros metalúrgicos y de la construcción sevillanos, encabezados por sus dirigentes, seleccionados en la lucha y elegidos en los lugares de trabajo, han salido de la casa sindical, de reuniones de Secciones Sociales para integrar combativas manifestaciones, declarar y generalizar huelgas, arrancar de la cárcel a compañeros detenidos por su acción reivindicativa. La magnífica huelga de la construcción en Granada, ese movimiento de rebeldía y contestación contra la explotación capitalista de miles de obreros eventuales, dispersos en decenas de pequeñas unidades de trabajo, se condensó en torno a la Comisión Obrera compuesta de enlaces de obras y tajos. En los últimos años se ha estructurado, nacionalmente, con una eficaz y ágil organización, el movimiento de lucha de los empleados de Banca. ¿A través de qué sino de los representantes del personal, electos a nivel de entidades y secciones sociales?

A comienzos de los años 60 había ya dos posiciones en pugna: participar o no en las elecciones sindicales, aprovechar o no las posibilidades legales. La experiencia, los resultados de una y otra postura están registrados en estos diez últimos años. De la combinación de lo legal y lo extralegal han crecido las Comisiones Obreras, se han formado miles de dirigentes, activistas y militantes obreros. Se han reñido miles de huelgas, se ha impuesto la práctica de las asambleas en fábricas y locales sindicales. Ha crecido un nuevo movimiento obrero, revolucionario, unitario, de clase. ¿Dónde llegaron los grupos «abstencionistas»? Al inmovilismo, a la pasividad que ha hecho de ellos siglas sin arrastre, ignoradas por la gran mayoría obrera y la totalidad de la juventud trabajadora. De espaldas a las grandes masas.

De las grandes masas, de eso se trata. Y para ayudarlas a adquirir conciencia, a or-

La policía pone particular empeño impedir que circule nuestra propaganda; ben lo que ésta representa como medio de orientación y movilización de los trabajadores. Que no quede un lugar adonde no llegue el MUNDO OBRERO y otros portavoces del Partido. En cualquier caso, los comunistas y las masas tienen la posibilidad de seguir al día la política del Partido prestando atención a las emisiones de Radio España Independiente.

Las organizaciones del Partido están demostrando que la represión no puede paralizar su actividad. Responden como es debido, si en un momento tienen que replegarse, lo hacen inteligentemente y para contraatacar con más fuerza, al frente de las masas. Incluso en los lugares donde la represión ha sido más fuerte, nuestras filas continúan reforzándose con nuevos militantes, surgen nuevas organizaciones. Prueba de que el fortalecimiento del Partido no es solamente una aspiración nuestra; es también una aspiración de otros muchos.

Una necesidad objetiva para hoy, nadie puede negar el importante papel que el Partido Comunista tiene en la lucha contra la dictadura, ya que la existencia de un gran Partido Comunista de masas es una condición decisiva para alcanzar el triunfo del socialismo.

Ignacio GALLEGU.

ganizarse, a participar en la lucha, la vanguardia revolucionaria obrera —comunista y no comunista— tiene que trabajar con métodos de masas. Claro que realizar una parte de ese trabajo a la luz del día, desde posiciones legales conquistadas (que cedidas graciosamente por el enemigo, entraña riesgos. ¿Conoce alguien una práctica revolucionaria no arriesgada? En estos momentos, 35 obreros de la Maquinista (Barcelona) están represaliados, cuatro de ellos en la cárcel. Son cargos sindicales unos, extralegales, otros. Todos conocidos porque han luchado a la luz del día, utilizando los más diversos cauces. Y son defendidos, gracias a ello, por la totalidad de los trabajadores de la gran factoría. Lo mismo puede decirse de centenares de responsables de comisiones, de representantes elegidos, enlaces y vocales represaliados en torno a los cuales se alzan poderosos movimientos solidarios bajo el lema de «**TODOS O NINGUNO**».

Toda esa capacidad de combate, de organización y de solidaridad, alcanzada a través de lo legal y lo extralegal, es lo que el Gobierno, capitalistas y jerarcas verticales quisieran paralizar. De ahí que jerarcas patronal y Brigada Político-Social sean los más interesados en estos momentos en impedir que los trabajadores se reúnan y concierten para reñir juntos la batalla de las elecciones sindicales.

Todos, el enemigo y nosotros, los trabajadores, comprendemos que no se trata de una simple operación electoral. Se trata de la lucha, en los hechos, en la práctica revolucionaria, contra la Ley sindical, contra el intento de recomponer una estructura verticalista que frene la capacidad de movilización, lucha y organización de las Comisiones Obreras. Se trata de utilizar las elecciones sindicales para elegir a miles de nuevos dirigentes obreros, respaldar a los que ya ocupan esos puestos, defender a los represaliados y encarcelados. Se trata, en suma, de continuar y reforzar la lucha de clases, el combate reivindicativo y político de la clase obrera.

El Consejo del "Movimiento" y el problema nacional

PREFERIMOS «una España roja a una España rota» decían en los tiempos de vocación imperial, los falangistas. Desde entonces ha llovido mucho. Y el Consejo Nacional del Movimiento, en su reunión «afeitada» de febrero pasado, se ha encontrado con una ponencia titulada «defensa de la unidad nacional» que, aun añorándolos, entierra aquellos tiempos y renuncia a tales lemas.

«Sería —dice la ponencia, aludiendo a las cuestiones nacionales y regionales— una solución grosera y fácil resolver aquellos problemas por la vía de la eliminación de lo peculiar.» Y denuncia la existencia «de actitudes negativas hirientes para determinadas regiones, un sentimiento de rechazo de sus propias vivencias y aun la tendencia a contraponer lo español a lo particular».

Quienes así se expresan lo hacen en nombre del mismo «movimiento» que en 1939, al terminar nuestra guerra, eliminó lo particular, de la manera más brutal e instauró en Cataluña, Euzkadi y Galicia junto al sistema de opresión fascista sufrida en toda España, una cruel e implacable represión del sentimiento y la cultura nacional, destruyendo las instituciones autónomas de gobierno conquistadas por esos pueblos. Hasta hablar y cantar en las lenguas vernáculas se convirtió en un crimen de lesapatria.

Causa de este sorprendente viraje es la fuerza recuperada por el movimiento nacional en Cataluña, Euzkadi y Galicia y el auge del movimiento democrático en España entera.

Tras cerca de siete lustros de opresión, de esfuerzos por ahorrar la diversidad de los pueblos que viven sobre el territorio de España, los problemas reales resurgen con vigor acrecido. Y el Consejo Nacional del Movimiento se ve obligado a reconocerlos, aunque desvirtúe su significación, y a confesar que particularmente en Cataluña y Euzkadi carece de fuerza propia para dar la réplica —en el terreno político— al movimiento nacional cuyo crecimiento constata. No posee contra él más armas que la represión y tiene que confesar que ésta no es una política.

La vía que propugna en abstracto es lograr una diferenciación entre separatistas y regionalistas. Para ello se aventura a sugerir la posibilidad de unas indeterminadas libertades culturales y alude de manera oscura y brumosa a no se sabe qué descentralización administrativa.

Se duele de que el nacionalismo vasco, que con «la amarga experiencia de la Cruzada» se había distanciado de los comunistas —lo que, entre paréntesis, no le dió ningún resultado— ahora, tras «el diálogo entre católicos y marxistas» y el Concilio Vaticano, a través de ETA vuelve a una política de entendimiento con nosotros. Al mismo tiempo se lamenta de que la Iglesia haya dejado de ser instrumento dócil de la política centralista del régimen.

EN realidad, la ponencia sobre «Defensa de la unidad nacional» es un acto del fracaso de la dictadura y de su impotencia para hacer frente a uno de los problemas más serios que se plantean hoy y del que el pueblo ha tomado conciencia más clara después del proceso de Burgos.

España y la unidad española son una realidad que se ha formado a lo largo de siglos de historia. Pero esa realidad está compuesta de pueblos diversos, algunos de ellos, como Cataluña, Euzkadi y Galicia, con una personalidad nacional innegable, tan real que ha sobrevivido a siglos de centralismo. Pueblos que

poseen su propia lengua, su cultura, sus costumbres y psicología, su área territorial.

En un prolongado período histórico, entre esos pueblos se han creado, ciertamente, fuertes lazos económicos, sociales, políticos, culturales incluso.

Mas esos lazos es injusto e imposible mantenerlos en el mundo de hoy por la fuerza y la opresión. Vivimos la época del socialismo y la descolonización. Paralelamente a un desarrollo de las relaciones de todo tipo entre ellos, los pueblos y sobre todo los

que han estado oprimidos en uno u otro aspecto, reivindican el respeto a su personalidad, su derecho a autodeterminarse. Y ese es un derecho sagrado que no puede negarse porque su negación conduciría a agudizar y agravar los problemas.

La cuestión consiste en que Cataluña, Euzkadi y Galicia deben alcanzar, como el resto de España, el derecho a decidir libremente su destino, a decir cómo quieren organizar y estructurar su vida político-social. Que ese derecho no se les puede negar en nombre de nada ni de nadie.

Y que la unidad de los pueblos de España, en un sólo Estado, no podrá seguir manteniéndose por la fuerza; esa unidad sólo podrá salvarse sobre la base del libre consentimiento, de la libre autodeterminación, no dentro de un sistema centralista y opresor, como lo es el actual o lo fue la monarquía, sino en un Estado federativo, en el que nadie se sienta discriminado.

Pero ¿cómo podrían resolver ese problema los fantasmas del Consejo del Movimiento? Pueden, naturalmente, escribir ponencias «secretas» constatando la existencia de la cuestión. Mas para la dictadura, el problema nacional y regional, como el problema de la democracia equivalen a la cuadratura del círculo.

La crisis de diciembre pone en evidencia que la solución de ambos problemas es una necesidad insoslayable y apremiante. Pero no es el Consejo del Movimiento quien puede abrir el camino a esa solución; sólo podrá hacerlo una Asamblea Constituyente libremente elegida por los pueblos de España.

24 Congreso del PCUS

En el momento en que este número de Mundo Obrero sale a la luz está celebrándose en Moscú el XXIV Congreso del P.C.U.S., del que esperamos poder informar a nuestros lectores en el próximo «M.O.»

En representación del Partido Comunista de España asisten al XXIV Congreso los camaradas Dolores Ibárruri, Santiago Carrillo y Gregorio López Raimundo.

«M.O.» saluda fraternalmente, en ocasión de este importante comicio, a los camaradas del P.C.U.S.

Dos juicios sobre las asociaciones

Reproducimos a continuación pasajes de las respuestas dadas por los señores Areilza y Ruiz Jiménez en una encuesta realizada en torno al tema de las asociaciones, respuestas que contienen varias opiniones coincidentes con algunas de las expresadas por nosotros sobre esta cuestión.

Areilza

«No creo en el asociacionismo. Me parece un feo vocablo, tras el que se esconden otras cosas. Por ejemplo, el inmovilismo»

«Unos quieren el asociacionismo para encerrar dentro de la jaula dogmática a los que discrepan, legítimamente, de la orientación, contenido y praxis de los negocios públicos. Y decir más tarde: «¿De qué se quejan ustedes? Las rejas de nuestra jaula son las llamadas reglas del juego que ustedes aceptaron.»

«Otros pretenden que con disimulo pueden lograrse empeños notables; por ejemplo, que la pajarera se convierta en ámbito libre y en él discurren las corrientes reales de opinión. Pero ¿cómo? ¿Llamando a las cosas por otro nombre y viajando alrededor del cuarto de cada uno, como si fuera el mundo entero? ¿Es esto realista, verosímil, posible?...»

«Pienso también que una gran mayoría de nuestra población... desea ser declarada mayor de edad, responsable de sus actos y apta para gobernarse a sí misma. El ejercicio de ese autogobierno no consiste en esporádicos y multitudinarios actos, sino en una diaria, concreta y precisa tarea de participación humana en todos los niveles de decisión política de la comunidad.»

Ruiz Jiménez

«¿Queda algo por decir sobre el asociacionismo? A mi modesto entender, si el «asociacionismo» se restringe a unos mínimos cauces dentro del movimiento-organización, está ya todo o casi todo dicho. Honradamente, tras las frustradas experiencias, no puedo —y lo siento— creer que de allí vaya a resultar nada positivo...»

«¿Puede alguien dudar que el derecho del hombre a asociarse con otros hombres para todos los aspectos de la cooperación en la vida colectiva es un derecho básico y fundamental, consagrado en los textos legales de la comunidad internacional y en las enseñanzas de la Iglesia católica y de todas las Iglesias cristianas en el actual momento del mundo?...»

«Y si ese es el panorama que nos duele sinceramente y que quisiéramos que cambiara con rapidez, en servicio de España, ¿cabe pensar que todas esas lagunas y contradicciones pueden cubrirse con el velo del «asociacionismo», que por lo que de él se sabe hasta este instante, es un intento de «cuadratura del círculo», mediante el fomento de unos cauces extraños que no serán ventanas abiertas por el sistema para vivificar el ambiente político hacia fuera y hacia dentro, sino más bien canales angostos en un laberinto, donde sólo podrán circular los profesionales del conformismo, mientras quedan fuera las generaciones más jóvenes, en cuyas manos están todas las posibilidades del futuro?»

Un obrero revolucionario, frente a la tortura

FLOREAL TORGUET PEÑA enlace sindical, obrero de «Dragados y Construcciones», acusa a la Brigada Político-Social de Zaragoza desde la prisión de Torrero.

El documento que reproducimos seguidamente es testimonio de una conducta ejemplar frente a la tortura política. Un hombre ha sido salvajemente torturado. Y no ha claudicado. La tortura moral de haber «hablado» —dice— habría durado toda la vida. Ha pasado la dura, la terrible prueba. «Estoy contento», reflexiona una vez en el calabozo. Y ese hombre acusa a sus torturadores. Da así otro ejemplo de cómo luchar contra la represión franquista. ¡Qué hasta su celda en la cárcel zaragozana de Torrero llegue nuestro reconocimiento y apoyo! ¡Y que la solidaridad de los trabajadores, demócratas y hombres de conciencia de Zaragoza arrecie en su defensa!

«EL 1º DE FEBRERO, DIRIGIENDOME A MI CASA, después de terminar mi jornada de trabajo, fui detenido por cinco agentes de la Brigada Político-Social. Llevado a comisaría se me acusó de llevar hojas clandestinas editadas por el Comité Provincial del Partido Comunista.

A la mañana siguiente, 2 de febrero, me suben de los sótanos a una habitación para el interrogatorio. Se me acusa de difundir hojas clandestinas de ser miembro de Comisiones Obreras, de conocer a otros miembros de Comisiones Obreras, de haber asistido a reuniones y asambleas no autorizadas.

La tortura

Se me ordena colocarme en medio de la habitación, se me echan todos encima, se me espasa —antes me habían echo quitarme gabardina y chaqueta— me quitan los zapatos y empiezan a pegarme. Uno con un bastón de madera de unos tres centímetros aproximadamente de diámetro, con un trozo de hierro en la punta. Me golpean salvajemente en la espalda, las manos esposadas detrás, en las piernas y muslos.

Con los puños me golpean preferentemente en el pecho y el estómago. Caigo varias veces al suelo medio inconsciente. Me levanto. Grito: ¡asesinos! ¡cobardes! ¡cabrones! ¡hijos de puta! Arrecian los golpes. Quieren que diga nombres. Digo que no sé nada y que tampoco diría nada. Prefiero morir. Entonces uno me golpea con el hierro sistemáticamente en la cabeza, a un lado y a otro, de atrás adelante. Siento hincharse la cabeza. Trato de defenderme. Me golpean más fuerte. Caigo al suelo. Me pisan brutalmente los pies. Me golpean con el bastón las plantas de los pies. Quieren que me levante.

No me siento con fuerzas. Me echan agua en la cabeza. Me levantan. Ya no noto el dolor. Me niego a decir nada. Me golpean en la cabeza, en la nuca. Se me enturbia la vista pero los golpes ya no me duelen. Me golpean en el hígado. Caigo medio inconsciente. Me echan agua. Me pinchan con el bastón. Ya no tengo fuerzas de reaccionar. Les digo que me maten.

Por fin me levantan y ordenan que me bajen al calabozo. ¿Cuánto tiempo ha durado la sesión? No lo sé. ¿Dos o tres horas? No tengo noción del tiempo.

Soy más fuerte que ellos

Voy recobrando la sensibilidad en las manos. Me toco la cabeza, está hinchada y blanda. Por el ojo derecho veo una mancha de sangre. El dedo gordo del pie derecho se ha hinchado desmesuradamente. En las piernas tengo bultos enormes. En el pecho morados muy grandes y me duele mucho. Pero estoy contento. Soy más fuerte que

Ningún descanso en la lucha contra la represión

Al amparo de la suspensión del artículo 18, la Brigada Político-Social continúa cometiendo desmanes y detenciones de revolucionarios y antifranquistas. Los secuestros en comisarías no cesan. En Vizcaya, Barcelona, Galicia, Madrid, Guipúzcoa y Zaragoza decenas y decenas de trabajadores y estudiantes han sido arrestados en estas últimas semanas. La policía llega en algunos casos a allanar domicilios a tiro limpio como han hecho en Bilbao al detener a numerosos militantes de ETA.

Si la represión no cesa, la acción antirrepresiva continúa manifestándose de una u otra forma por todo el país.

Recientemente ha llegado a nuestra redacción copia del escrito que cien comunidades cristianas han dirigido a los obispos españoles, el cual constituye una denuncia ampliamente documentada de las continuas arbitrariedades que se han venido y se vienen cometiendo con numerosos demócratas españoles.

Las mujeres demócratas de Zaragoza realizan una activa labor denunciando las torturas, las violaciones de domicilios de trabajadores y estudiantes, los encarcelamientos y las represalias patronales. Han visitado a las autoridades civiles, militares y eclesiásticas

ellos. Siento que pueden hacerme lo que quieran que no diré nada. No daré a ningún amigo. El dolor son diez minutos, luego se sienten los golpes ni el dolor.

Por la tarde me vuelven a subir. No aguanto y me apoyo en las paredes. Cierran los ojos del dolor. Me amenazan. Me niegan a todo. Quieren que me agache para hacer la bicicleta. Me niego rotundamente. Les digo que yo no me torturo. Que me torturen ellos pero yo no haré nada de lo que me digan. Me bajan de nuevo.

Me vuelven a interrogar el 3, el 4 y el 5 de febrero. Ya no me ponen la mano encima. Tengo una conversación con un jefe de grupo y le digo que si supiese algo no diría nada, no daría ningún nombre, porque sería para mí una tortura moral más grande que las torturas físicas. Estas podrían durar los cinco meses del estado de excepción, las otras durarían toda la vida.

Hasta el día 10 no me hicieron visitar. El pie y el tórax me dolían mucho. El dedo del pie estaba roto por dos sitios. Lo habíam tenido diez días sin hacerle nada. Por fin me lo escayolaron el día 11.»

Marzo de 1971.

Floreál TORGUET,
en la prisión de Torrero
de Zaragoza.

para exponerles de viva voz cuantos abusos y atropellos represivos se cometen en la provincia.

1.333 personalidades de El Ferrol han dirigido un escrito al ministro de Justicia, el que piden el cese de la represión y el otorgamiento por el Gobierno de una amnistía total para los presos y exiliados políticos.

La dirección Nacional del Partido Comunista de Euzkadi ha hecho público un llamamiento con motivo del «Aberri Eguna» en el que, entre otros problemas del país vasco dice: «Queremos la libertad de los presos y la vuelta de los exiliados. ¡Manifestamos con la exigencia de que se ponga fin a la suspensión del artículo 18!»

En una conferencia que pronunció en Sevilla, el abogado Rojas Marcos expuso que era necesario a corto plazo el levantamiento de la suspensión del artículo 18, la amnistía de los presos políticos y el reconocimiento de corrientes políticas.

La Coordinadora de Comisiones Obreras y de Comisiones Campesinas de Córdoba reunida hace poco, al pronunciarse contra la Ley sindical, se manifestó igualmente por el levantamiento de la suspensión del artículo 18.

En la Universidad de Madrid ha habido una jornada antirrepresiva y el órgano de los estudiantes comunistas «Vanguardia», en los últimos de febrero, dedica su editorial a la lucha contra la represión y señala, «Además, todo, los comunistas reafirmamos y destacamos que la lucha debe multiplicarse y dirigirse en los momentos actuales hacia un claro objetivo: obligar al Gobierno a levantar la suspensión del artículo 18.»

Esta misma reivindicación se plantea como una exigencia concreta y urgente en el manifiesto lanzado por el Comité Provincial de Valencia del Partido Comunista, así como igualmente se hace en el que ha hecho público el Comité Provincial de Las Palmas del Partido Comunista.

La solidaridad con los presos y sus familias, la acción antirrepresiva, muy variada en la forma pero con el mismo contenido, se desarrolla en todo el país y cada uno debe poner de su parte lo que pueda para que alcance más vuelo, se convierta en un clamor nacional, orientados decididamente en la movilización masiva de todos los sectores políticos y sociales que no aprueban los abusos del poder y las fechorías constantes de la Brigada Político-Social.

Un nuevo Aberri Eguna, Un nuevo combate por la libertad nacional

En su llamamiento de marzo, «A TODOS LOS VASCOS ANTE EL ABERRI EGUNA», la dirección nacional del Partido Comunista de Euzkadi invitaba a los obreros y antifranquistas de otros pueblos de España «a significar su simpatía y solidaridad con la causa nacional de Euzkadi» con motivo de esta jornada.

Esta solidaridad que se manifestó ampliamente durante las luchas de diciembre para salvar a los jóvenes de ETA, estará presente en este nuevo «Aberri Eguna», que después del desenlace victorioso de Burgos y frente a la represión vengativa que desató la victoria puede ser y será una jornada de lucha por el derecho a la autodeterminación nacional, contra la represión (que tan duramente golpea al pueblo vasco), por el fin a la suspensión del artículo 18, por la amnistía y las libertades democráticas.

Todos los pueblos de España, aún más sensibilizados a la comprensión del problema nacional después de las luchas de

diciembre verán en esta jornada del pueblo vasco una batalla de su propia lucha contra la dictadura y por la libertad. La solidaridad y la unidad de todos los pueblos de España frente al enemigo inmediato y común, la dictadura franquista en cualquiera de sus formas, adquiere cada día más un carácter imprescindible: ESPAÑA NO PUEDE SER LIBRE SIN LA LIBERTAD DE TODOS SUS PUEBLOS Y ESTOS NO PODRAN ALCANZAR SU LIBERTAD SIN LA LIBERTAD DE ESPAÑA.

Desde las páginas de Mundo Obrero saludamos fraternalmente al pueblo vasco, a sus comunistas y a todos los combatientes por la libertad de Euzkadi en ese «Día de la Patria» que fue siempre bajo el franquismo una jornada de lucha contra la dictadura opresora y que será hoy un nuevo hito en el combate del pueblo vasco, y de todos los pueblos de España, hacia la libertad, la democracia y el socialismo.

Un corresponsal de Santander nos escribe:

«El campo montañés tiene una fuerza arrolladora.» «No siempre el labrador ganadero se resignará a ser yunque...» «La unanimidad que se produjo nos hará abrir los ojos.» Con estas y otras frases, los ganaderos santanderinos han reflejado la amplitud, la potencia de su huelga. En ella han participado decenas de miles de ganaderos de cinco provincias del Norte de España. La «guerra de la leche» ha denominado todo el mundo. En efecto, ha sido originada por un ataque brutal del Gobierno y de los trusts lecheros para llevar a cabo su plan criminal de liquidar centenares de miles de pequeñas economías ganaderas. Esta es la razón profunda, por la que el Gobierno aprovechó (precisamente en un momento en que los impuestos, precios de los piensos para el ganado y artículos que consumen los campesinos han subido por las nubes), para decretar la rebaja de 1 peseta en el litro de leche. «Eso fue la gota que desbordó el vaso» dicen los ganaderos. «Jamás, ni antes de la guerra, se vió un movimiento tan unido, potente y decidido, como el que estamos viviendo ahora» dicen los viejos labradores.

El Gobierno se ha visto obligado a retroceder. En espera de volver a la carga en cualquier momento. Ya ha amenazado con mantener el precio de 7 pesetas todo el año, y anular la peseta de aumento que se pagaba a partir del mes de agosto. Los ganaderos lo saben.

Y están alertas. Pese a las privaciones, sacrificios y pérdidas que supone para ellos suspender la venta de la leche, en ningún momento les ha fallado la confianza. Consideran con justa razón que han conseguido una victoria haciendo retroceder al Gobierno. Ha sido la victoria de su unidad.

La llamada «Huelga de la leche» (cómo surgió, su extensión, la unanimidad y tenacidad que la ha caracterizado, el apoyo y comprensión que ha encontrado en otras capas de la población, el «susto» que los ganaderos montañeses han propiciado a jefes, monopolistas y ministros, etc.) ofrecen una gama de experiencias, ejemplos y matices. Hoy solamente señalaremos de una forma sucinta, algunas conclusiones que a nuestro juicio, tienen un valor de ejemplo inmediato, para avanzar en la preparación de nuevas acciones, junto con la clase obrera y otras fuerzas de la oposición al régimen, contra su política de expoliación y ruina de ganaderos y campesinos:

—La huelga que brota, de una manera «espontánea» en la zona del Valle de Carranza (unos 4.000 ganaderos) se extiende a la zona de Renedo-Quijano. Y como una mancha de aceite a toda la provincia de Santander. La entrada en la huelga de los 4.500 ganaderos santanderinos es determinante. Inmediatamente se incorporan a la «huelga de la leche» zonas ganaderas de Alava, Guipúzcoa y Navarra.

Inmediatamente comienzan las amenazas, coacciones del Gobernador y los trusts lecheros. Todos estos intentos de romper la huelga fracasan ante la unidad y vigilancia de los ganaderos.

En casi todos los pueblos de la montaña se celebraron multitud de Asambleas, reuniones donde se discutieron los problemas de organización, explicación a la población y las medidas para impedir la influencia desmoralizadora de los esquirols. Ganaderos, individualmente o en grupos, se desplazaron de unos pueblos a otros para incorporar a los vacilantes. Grupos de jóvenes por los puestos de recogida para impedir que los transportistas carguen leche, y para que se incorporen a la huelga, cosa que consiguen fácilmente. Logrando incluso que se conviertan en propagadores de la acción y se nieguen en recoger la leche, que pretende entregar algún esquirol. En algunos pueblos se organiza la entrega, el reparto de leche para las familias que más la necesitan. En numerosos puestos de recogida aparecen

pintadas y letreros: «Como en Fuente-Ovejuna, todos a una». «Si las compañías quieren leche que vengan a ordeñar las vacas».

El Gobernador da entonces la orden a los farmacéuticos para que no vendan cuajo a los huelguistas a fin de que no puedan utilizar la leche para quesos, e invita a la población a que no compre productos lácteos de los campesinos porque no tienen la garantía de higiene. Fracasa. Los farmacéuticos venden el cuajo y la población se burla.

No solamente comerciantes y población comprenden y apoyan a los lecheros. Ha habido casos de guardias que se han negado a permanecer en los puestos de recogida diciendo: «Eso no es un asunto de nuestra competencia». Incluso alguno de ellos aconsejó: «Si le dais una lección a algún esquirol, hacerlo donde no os vea nadie».

En una reunión de ganaderos, el vendido presidente de la Hermandad, Guerra, y el presidente de la COSA, ruegan a los asistentes digan a los lecheros «que terminen la huelga, ya que el Gobierno ha prometido ocuparse del asunto». «Ve tú a decírselo», le increpan los asistentes. La indignación de los ganaderos era tan grande que Guerra no se atrevió a ir a ningún sitio. Pero

desde aquel momento tuvo dos policías permanentes a su lado para protegerlo.

Tras la huelga, cuyo ambiente extraordinario hemos intentado reflejar en las líneas anteriores, los ganaderos del Norte de España han sacado una conclusión fundamental que ellos expresan así: «Ahora sabemos la fuerza que tenemos». Tienen razón y lo han demostrado. El aumento de una peseta que han conseguido es una victoria, pero no es la solución de los angustiosos problemas con que se enfrentan todos los días. Además el enemigo, es decir monopolios, verticalistas y Gobierno están al acecho. Han retrocedido bajo la presión, asustados por la decisión que han mostrado los huelguistas y por la solidaridad que se manifestaba con su lucha, pero volverán al ataque en la primera oportunidad.

Por eso, con la conciencia de su fuerza, los ganaderos tienen que proseguir en el combate, ahora preparándose para llevar en las próximas elecciones sindicales a sus representantes a las Hermandades, formando su propia dirección independiente, unitaria y, ahora probada en la lucha.

CORRESPONSAL

Comunicado de la visita a Suecia de una delegación del P. C. de España

Una delegación del Partido Comunista de España formada por Manuel Azcárate, miembro del Comité Ejecutivo, y Luis Aguado, miembro del Comité Central, ha visitado Suecia en los días del 10 al 16 de marzo, respondiendo a una invitación del Partido de Izquierda Comunista de Suecia. La delegación ha celebrado conversaciones con miembros del Comité Ejecutivo de este Partido y ha sido recibida por el camarada Hermansson, Presidente del Partido de Izquierda Comunista de Suecia.

La delegación del Partido Comunista de España ha celebrado asimismo conversaciones con veteranos de las Brigadas Internacionales y con otras personalidades interesadas en los movimientos de solidaridad con la lucha del pueblo español por la democracia.

Las delegaciones del Partido de Izquierda Comunista de Suecia y del Partido Comunista de España han realizado un intercambio sincero y fraternal de informaciones y experiencias sobre los desarrollos políticos en sus países respectivos, sobre la lucha común contra el imperialismo y los problemas del movimiento obrero internacional. Estas conversaciones han puesto de relieve la coincidencia fundamental de los puntos de vista de ambos partidos.

Las dos delegaciones han discutido asimismo de su actitud con respecto al Mercado Común y a las actividades de las empresas multinacionales y subrayan la necesidad de incrementar la lucha contra el capital monopolista europeo.

El Partido de Izquierda Comunista de Suecia expresa su solidaridad y apoyo con la lucha que el Partido Comunista de España está llevando a cabo en alianza con las otras fuerzas democráticas y antifranquistas contra el régimen de Franco y por el establecimiento de la democracia en España. El éxito de esta lucha tendrá una gran importancia para el movimiento obrero y democrático de Europa.

En estos momentos de represión agudizada de la policía de Franco contra obreros, estudiantes, y otros demócratas, ambos partidos llaman a reforzar la movilización de la opinión pública internacional contra la represión franquista y en favor de la amnistía general en España para los presos y exiliados políticos.

Frente a la agresividad del imperialismo norteamericano, que extiende su guerra criminal contra los pueblos de Indochina, ambos partidos expresan su apoyo activo a estos pueblos cuya lucha heroica es un ejemplo y una fuente de inspiración para todos los demócratas y revolucionarios del mundo. La necesidad de la unidad de acción de todos los Estados Socialistas, de todos los Partidos Comunistas y Obreros, de todas las fuerzas antimperialistas, en el apoyo a los pueblos de Vietnam, Camboya y Laos, reviste hoy una importancia decisiva.

Estocolmo, marzo 1971.

Otras entrevistas de nuestra delegación

La delegación de nuestro Partido celebró asimismo interesantes conversaciones en la dirección de los Sindicatos Obreros de Suecia (L.O.) y del Partido Socialdemócrata. Se reflejaron en esas entrevistas la preocupación que existe en la

socialdemocracia sueca por conocer la actual situación de España, y en particular del movimiento obrero; la fuerza y papel de las Comisiones Obreras; las perspectivas de unidad de las fuerzas democráticas y antifranquistas.

La campaña de fortalecimiento del Partido

Diversos comités provinciales de una importante organización de la emigración habían superado ya sus compromisos a fines del año pasado.

He aquí un balance que para esa fecha tenía la organización de la provincia F: 112 nuevos militantes reclutados; su compromiso era de 100. 4 nuevas ces creadas. 756.959 pts. de ayuda al Partido recaudadas. Su compromiso era de 625.000 pts. 79 ejemplares de aumento en la difusión de M.O., 22 de N.B. y 104 de I.E.

Decenas y decenas de reuniones, de charlas y discusiones con trabajadores temporeros. Salidas colectivas de puerta en puerta.

Distribución de miles de octavillas y materiales editados por el C.P.

Un trabajo de masas excepcional que coronaron en la celebración de tres importantes actos realizados por esta organización y que en conjunto sumaron muy cerca de 3.000 asistentes.

Por lo de Burgos, realizaron una movilización sin precedente.

Todas esas cifras están siendo aumentadas en una actividad creciente hasta el 1º de Mayo, fecha en que se cierra la campaña.

En el comentario editorial que hacen en su Boletín núm. 8, dicen:

«Es cierto que hay lagunas en nuestro trabajo, y es necesario tenerlas en cuenta para que vayamos corrigiéndolas sobre la marcha. Sin embargo, el balance que han dado nuestros camaradas podemos considerarlo como magnífico, pues todas las tareas del Partido han seguido un desarrollo general.»

Otros ejemplos

Otros comités de la organización de la emigración a que nos referimos más arriba ofrecen ejemplos importantes. En la campaña de ayuda al Partido habían superado sus compromisos, el 28 de febrero, en la cuantía que se indica: las provincias de AT, L, AN, Z, AZ, AP, AA, AY (B), AV, X, F, I, K, AE y J con los porcentajes siguientes: 184%, 180, 164, 152, 146, 148, 143, 128, 127, 122, 121, 120, 115, 105 y 102, respectivamente. Otros muchos provinciales se están acercando a la meta. Son bastantes los que se destacan en la Promoción Lenin, en la difusión de la prensa y en la solidaridad.

Una buena iniciativa

La Federación ALS ha tomado la decisión, adoptada con entusiasmo por sus comités y militantes, de dedicar el salario del 1º de mayo a la campaña del Partido.

Saludamos esta feliz idea que, sin duda, servirá de reflexión y estímulo a otras organizaciones y militantes del Partido.

Cataluña : Lección del paro en autobuses, La Maquinista sigue

La huelga de 1.000 conductores y otros empleados de la empresa de autobuses suburbanos de Barcelona afectó, en lo inmediato, a las 180.000 personas que transportan a diario, *trabajadores en su inmensa mayoría*. No es de extrañar que los huelguistas hayan recibido un apoyo tan abierto y activo por parte de los usuarios. ¿Cómo se mostró esta adhesión? A los dos días del paro, mientras la mayoría de los huelguistas permanecían junto a los vehículos sin ponerlos en marcha, *cuatro autobuses salieron a la calle conducidos por miembros del Jurado de empresa. «Sin embargo —informa un diario de Barcelona— debieron regresar a las cocheras, ya que el público se negó a utilizarlos.»* Hay que precisar que una de las reivindicaciones de los huelguistas era, precisamente, LA DIMISIÓN DEL JURADO DE EMPRESA, pues no cumple con su obligación de defender los intereses de los trabajadores. ¿Cuáles eran las otras exigencias?

—Que la dirección de la empresa se comprometiera al cumplimiento de una Resolución de Magistratura que la obliga a abonar los días festivos con afectos retroactivos hasta tres años, lo que supone una cantidad de 13 millones de pesetas.

El paro, que fue total durante 48 horas, oca-

sionó trastornos de circulación y otros más importantes. Las autoridades —por ejemplo el alcalde de Badalona— quisieron enfrentar la población con los huelguistas, llamando por radio a coches particulares para hacer «esquirolaje», pero la actitud de la población ha sido de apoyo a los huelguistas porque la acción constituye un ejemplo a se-

Congreso italiano contra el fascismo Solidaridad con España Condena del atentado contra Vittorio Vidali

La formidable organización de los guerrilleros italianos, ANPI, (200.000 afiliados) se ha sentido este año especialmente estimulada por el «caldo» ambiente político que, frente a los atentados y provocaciones fascistas, y el intento del golpe de Estado, se ha creado últimamente en Italia.

Lo que ha caracterizado su Congreso, celebrado del 18 al 21 de marzo en Bolonia, ha sido un espíritu muy combativo, una atmósfera eminentemente política unitaria y un gran sentimiento de solidaridad con Vietnam y con los pueblos que, como el español, el griego y el portugués, luchan contra dictaduras fascistas o neofascistas.

En el caso de Italia —se dijo ante el Congreso— las circunstancias de la lucha antifascista imponen que al propio tiempo que se impide que el país vuelva atrás, frente al fascismo y a la derecha, se defienda la Constitución, resultado de la victoriosa resistencia contra Mussolini, se avance hacia una nueva coalición de fuerzas que asuma el Gobierno, hacia nuevas conquistas democráticas. La imponente manifestación y mítin de cien mil personas que clausuró el Congreso ha sido un indicativo de que esa necesidad es comprendida por las masas populares italianas.

En el Congreso ha estado muy presente España. No sólo por la asistencia a él de los gloriosos garibaldinos y de una representación española. Por la atención prestada a la lucha de nuestros pueblos y a las tareas que la misma impone, en el informe del presidente nacional de la Asociación, camarada Boldrini; por la referencia a esa lucha de casi todos los oradores, tanto italianos como extranjeros, por la calurosa acogida de que fue objeto la intervención en el Congreso del camarada Santiago Alvarez.

La delegación española al Congreso de la ANPI visitó a la figura heroica de la lucha antifascista, camarada Vittorio Vidali, agredido en días pasados por los pistoleros fascistas y a quien el Congreso rindió homenaje. Nuestra delegación transmitió al camarada Vidali los saludos de las jóvenes generaciones que en nuestro país luchan por acabar con el franquismo y por la democracia.

guir por todos los trabajadores expoliados, privados de sus derechos, engañados por las jerarquías sindicales y los caciques locales. Todavía, al redactar estas líneas a finales de marzo, sigue latente el conflicto que sólo puede acabar con el triunfo de las reivindicaciones expuestas.

En Barcelona, la batalla de «Maquinista» por lograr la readmisión de los obreros despedidos sigue en vigor. El juicio en Magistratura fue un ejemplo de esta decisión. Los empleados administrativos se han negado a bajar a los talleres como ordenaba la empresa. Esta batalla sigue siendo el elemento principal de la situación en nuestra ciudad. En la Universidad se siente como propia la lucha de los huelguistas.

Preparando la batalla electoral en Tarrasa

En 9 importantes empresas del textil se han reunido los trabajadores de esta ciudad así como los del Metal; unas 40 empresas en total con una representación por empresa de 8 a 15 obreros. En las reuniones se ha constatado que de 25 a 30 de esas empresas tienen ya preparados los nombres de los trabajadores que van a incluirse en las candidaturas para las anunciadas elecciones sindicales. En cuanto ejemplo de cómo se prepara la batalla damos el de AEG. En esta empresa se han manifestado opiniones contra la participación, contra los enlaces sindicales y jurados. Pero se ha informado que en todas las secciones de dicha empresa —a excepción de una— los trabajadores han acordado PARTICIPAR en las elecciones. Uno de los argumentos contra la participación, esgrimido por las gentes del grupo llamado P.C. (proletario) es que «si elegimos a los mejores, los destacamos y serán víctimas de la represión.» Los comunistas rebatimos este y otros argumentos apelando al instinto de clase que, en toda la historia del movimiento obrero, impulsa a luchar y a enfrentarse a las consecuencias, promoviendo a hombres de vanguardia pero PROTEGIENDOLOS con el apoyo de las masas. Para que este apoyo exista esos hombres deben ser elegidos por éstas. Hubo que explicar mucho pues había obreros que ignoraban incluso que la Ley sindical autoriza reuniones de los trabajadores en la empresa y que este medio legal ha de ser utilizado al máximo.

CORRESPONSAL.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE

NUEVAS ONDAS

De 7 h. a 7,55 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

De 14 h. a 15 h.: 17, 19, 21 y 25 metros

De 17 h. a 0,15 h.: 21, 25, 30 y 39 metros

Polonia, después de Gdansk

Con este título, La Vie Ouvrière, revista semanal de la C.G.T. francesa, ha publicado el 10 de marzo, un interesante reportaje de Roger Guibert que contiene abundantes datos esclarecedores de los recientes acontecimientos de Polonia. Traducimos de él los siguientes pasajes:

«El asunto de los precios no habría bastado por sí solo para desencadenar la re- vuelta de Gdansk, Gdynia, Szczecin. Un obrero de esta última ciudad me ha dicho: «Los precios fueron la gota de agua que hizo desbordar un vaso lleno desde hacía mucho tiempo.»

Contrariamente a los anteriores, el último plan quinquenal, 1965-1970, no ha proporcionado ninguna mejora a las condiciones de vida de los trabajadores. Principalmente a partir de 1967 se ha producido, incluso, una sensible baja del poder de adquisición de los salarios. Mientras que los bajos salarios estaban bloqueados (algunos desde hacía siete años) el salario medio que había aumentado en un 4,7% en 1967, sólo aumentó en un 2,9% en el 70. Durante ese tiempo, los precios experimentaban alzas sustanciales que se cifran en un 20% en cinco años.

En esta situación, fue anunciada brutalmente, sin explicación ni tentativa de justificación, el alza masiva de precios de artículos vitales los que más consumen los trabajadores.»

En los arsenales de Gdansk —17.000 obreros— y «en el cuadro de una reorganización general del trabajo, las horas extra habían sido suprimidas». Otros proyectos anunciaban «el licenciamiento de 3.000 trabajadores»... «Los trabajadores comprobaban que los programas sociales, para casas cunas, recreos, cultura, seguridad e higiene del trabajador se achicaban como una piel de zapa. Los créditos para la construcción fueron reducidos hasta el punto de que en 1970 se construyeron 290.000 viviendas menos que en 1969.» «Lo que los obreros de Gdansk pedían es que se les diera la palabra; querían decidir por sí mismos los sacrificios, que siempre están dispuestos a hacer, para edificar la sociedad socialista.» «La huelga ha sido en la práctica —ha declarado Natalia Sulima, uno de los dirigentes sindicales de los arsenales de Gdansk— una llamada al orden socialista hecha por los trabajadores mismos.» «He hablado largamente con el presidente del comité de huelga de Szczecin. Después, con los trabajadores —continúa Roger Guibert—. Era domingo y éstos habían venido voluntariamente, libremente, a recuperar las horas perdidas por la huelga. Lo que me ha impresionado, oyéndoles, es la alta conciencia que tienen de sus deberes hacia la sociedad socialista y del papel que han de desempeñar en ella. Nadie ha escuchado aquí una palabra o un slogan contra el socialismo... Al contrario, los trabajadores quieren dar al socialismo un contenido más concreto, con una participación más directa y más real de la clase obrera.»

Edmundo Baluka, el presidente del comité de huelga, es hoy uno de los dirigentes del nuevo Consejo Sindical de los arsenales. Con otro camarada del consejo me explica: «Todo habría transcurrido en calma si se hubiera respondido a nuestra demanda. Ante el local del Partido esperábamos a que alguien viniera a discutir con nosotros. Queríamos hablar, escuchar explicaciones. La primera mañana, las puertas del local permanecieron cerradas. La segunda estaba allí la policía y disparó. La tercera mañana estaban los tanques. ¿Qué podíamos hacer? Nadie hubiera sido capaz de calmar la cólera de los trabajadores.»

Cuando vino Eduardo Giereck, todo cambió. Nosotros le conocíamos, sabíamos que es un obrero, un minero y que con él podríamos hablar. El no intentó negar ni paliar las dificultades, las faltas. Tampoco lo prometió todo, pues los obreros saben que todas sus reivindicaciones no pueden ser satisfechas en seguida. No es eso lo que ellos piden. Había que ver esta reunión que proseguía la noche ya muy avanzada. Todo el mundo estaba emocionado. Algunos llora-

ban. Uno dijo: «Si antes hubiéramos podido hablar así, se habrían evitado estas desgracias.» Y Giereck nos recomendó: «Cuando vayáis a elegir vuestros nuevos representantes sindicales, elegidlos entre los hombres que han merecido vuestra confianza en estas duras jornadas, elegid hombres justos, correctos, inteligentes, como ese camarada que ha presidido vuestro comité de huelga.»

El final del reportaje es un resumen de las declaraciones hechas a su autor por uno de los secretarios de los sindicatos polacos, Wieslaw Adamski. He aquí algunos fragmentos:

«No hay que olvidar nunca la base de partida de la Polonia socialista, un país cuyo sector agrícola representaba más del 80% de la actividad económica y que había sido deshecho por una loca empresa de destrucción sistemática. La industria representa hoy más del 50% de la actividad económica. Pero este resultado proviene de un esfuerzo intenso, para el que ha hecho falta pedir sacrificios. Queriendo hacer lo más posible se ha franqueado el límite, se ha sobrepasado la capacidad de resistencia de la clase obrera...»

«El último plan quinquenal ha roto peligrosamente el equilibrio entre los fondos destinados al sector A (industria pesada) y el sector B (industria de bienes de consumo). Esto tiene una explicación. 1.900.000 jóvenes eran esperados en la producción. ¿Había que resignarse al paro o permitir una emigración de mano de obra? ¿O bien crear nuevos empleos, es decir construir nuevas fábricas? Se eligió lo segundo y seguimos pensando

Descalabro imperialista en Laos

Los estrategas no se lo explican. Quienes sólo creen en la fuerza de las armas se desconciertan. ¿Cómo es posible que el dispositivo bélico más moderno: 20.000 mercenarios de «élite», «protegidos» con bombas incendiarias M.36 (contienen 82 «bombitas» cada una), super-minas BLU-31, bombas teleguiadas de una tonelada, detectores de sospechosos como «Spikebuay», trampas de bosque «Adsid», aviones EC-121, aviones espías sin piloto QU-22, cerebros electrónicos informando a los F-4, productos químicos para exterminar vegetación «neutral» y enfermar de gravedad a todo ser humano; bombardeos diarios con B.52 (11 incursiones en un solo día), ¿cómo es posible que medios tan colosales desemboquen en una DESBANDADA colosal de quienes los emplean?

Frente a un enemigo peor pertrechado en armas, invisible, teóricamente aniquilado por años de guerra, han tenido que huir los prepotentes agresores como liebres acosadas. Han abandonado Ban-Don-Cho; se ven copados en Khe-Shan, no pueden tomar Tchepon. Cada uno de los caminos de Laos se ha convertido en una «Avenida de la Emboscada». Los mercenarios asaltan, presos de pánico, los helicópteros de sus jefes, atacándoles incluso para ocupar su lugar en la cabina, helicópteros que, a su vez, son blanco de la insospechada fuerza anti-aérea de los patriotas y revolucionarios laocianos y sudvietnamitas.

Todavía tienen humor los agresores para llamar «repliegue táctico» a un chaqueteo general. La «vietnamización» de la guerra que el imperialismo yanqui ha desencadenado, intensificado y agravado, fracasa en cada uno de sus pasos, en Camboya y en Laos. Fracasarán en todos sus próximos intentos y la opinión norteamericana que quiso creer en el subterfugio, descubre su verdadera esencia.

¿Por qué? Porque un pueblo dispuesto a defender su tierra, su dignidad y su independencia es invencible cuando esta voluntad está bien dirigida, bien cohesionada, inteligente y revolucionariamente administrada; apoyada por un mundo socialista solidario y fuerte, con reservas materiales y políticas que aún no entraron totalmente en acción; conquistando cada hora nuevos aliados ac-

que con razón. El error ha estado, sin duda, en las proporciones fijadas y también en que se ha descuidado el sector terciario, el de los servicios, que habrían podido, a la vez, absorber mano de obra y mejorar la vida cotidiana. En el último período, nuestra consigna era: poner orden en la economía. Preocupación justa, pero a la cual no se ha encontrado una respuesta satisfactoria.»

«¿Qué han hecho pues nuestros sindicatos? Han realizado numerosas tareas, mas situados ante los inmensos problemas del país han temido complicar, por poco que fuere, el desarrollo económico del país. Somos conscientes de poseer una legislación social de las más avanzadas. Hemos descansado en esos laureles olvidando que a veces era necesario decir NO a esta o aquella medida inútil o nefasta.»

«Uno de los aspectos de la renovación que queremos promover se ha manifestado en el estudio sincero y cuidadoso de las reivindicaciones obreras. El Pleno de los sindicatos ha elaborado un programa de base. Globalmente, y teniendo en cuenta el bloqueo de los precios, el poder de adquisición de los trabajadores deberá elevarse en un 25% en los próximos cinco años. El Pleno ha decidido velar para que el movimiento sindical recobre, en la práctica, su papel fundamental de defensor de los intereses de los trabajadores.»

«El nuevo presidente del Consejo Central de sindicatos, camarada Kruchec, ha declarado: «Nuestras relaciones con las masas se habían relajado, nuestra sensibilidad hacia las reivindicaciones de los trabajadores se había embotado por la burocracia y un estilo de trabajo más propio del funcionario que del militante.»

tivos en el mundo capitalista; alentando —con su ejemplo— el desarrollo del movimiento antiimperialista internacional.

En varias ocasiones los patriotas de Indochina advirtieron a los agresores: «No podéis ganar esta guerra. Marcharos. Nunca cederemos, aunque tengamos que combatir mil años.» Pero los imperialistas reiciden, van de escalada en escalada, cada vez más crueles, más destructivos, extendiendo las llamas de esa hoguera que prendieron y en la que se achicharran.

No obstante, la opinión mundial y, sobre todo, los revolucionarios, no debemos limitarnos a constatar y admirar las históricas victorias de los pueblos indochinos. Nuestra obligación es propiciar la paz que ellos defienden con tanto sacrificio, ahorrarles vidas preciosas, proteger cosechas y bosques, escuelas y templos, ciudades y aldeas del continente agredido. La movilización mundial ha de estar a la altura del heroísmo de esos pueblos. Sin reposo debemos organizar en cada lugar la solidaridad hacia Indochina, ligándolo a la lucha en cada país contra la penetración USA. Los españoles, vinculándola a la acción contra las bases yanquis en nuestro país. Como parte del destacamento comunista internacional debemos contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a la cohesión y acción eficaz de todo nuestro movimiento en favor del combate coordinado de los pueblos de Indochina. Si los países socialistas, sin excepción, y todo el movimiento comunista y revolucionario internacional UNIESEN su apoyo material y político a los diferentes —pero coordinados— destacamentos patrióticos de Vietnam, Camboya y Laos, la repercusión en las demás fuerzas de progreso en todo el mundo sería inmensa, no sólo traduciéndose en tomas de posición más decididas sino en AYUDA CONCRETA, esa ayuda que los hermanos de Indochina nos piden no sólo porque la necesitan, sino porque LA NECESITAMOS todos. En ese esfuerzo por unir y fortalecer la solidaridad hacia Indochina ganará todo nuestro movimiento, toda la causa antimperialista en cada continente y país. Los españoles lo estamos comprobando en nuestro propio terreno. La solidaridad hacia el Vietnam, Laos y Camboya ha desarrollado la oposición y repudio a la presencia militar USA en España.

Los estudiantes comunistas

La Universidad ha sido uno de los lugares donde la política represiva se ha ensañado brutalmente en un intento de paralizar el poderoso movimiento democrático y revolucionario de las masas estudiantiles. Cientos de estudiantes han sido encarcelados, golpeados; algunos de ellos bárbaramente torturados. Los cierres de facultades y escuelas han sido constantes. Y la ocupación policíaca de los centros universitarios reforzada de modo permanente: operan en las ciudades universitarias unidades de grises en jeep y a caballo; elementos degenerados y criminales de la Político-Social se dedican a atacar y a apalear a los estudiantes.

De esta ola de detenciones y violencias policíacas, ¿cuál es el resultado? El primero, el más visible, el fracaso de la política represiva del Gobierno: fracaso cargado de significación política porque no habiendo podido impedir, con esos métodos, la lucha estudiantil, el Gobierno está ahora más debilitado ante el nuevo auge que se apunta ya del movimiento universitario.

El Gobierno ha fracasado porque los estudiantes han sabido oponer a la represión una respuesta *ofensiva*, una respuesta *de masas*. Las protestas antirrepresivas (con huelgas, manifestaciones, asambleas, etc., como en Barcelona, Madrid, Salamanca, Zaragoza, San Sebastián...) han arrancado ya la liberación de bastantes de los estudiantes detenidos. El retorno de estos estudiantes a sus cursos es una prueba viva, palpable, de la fuerza del movimiento democrático; sirve de acicate para desplegar la lucha con más entusiasmo y más confianza.

A la vez, la incorporación mayoritaria de los profesores (incluidos numerosos catedráticos) a la acción antirrepresiva tiene hoy una significación de primer plano. Asistimos incluso a *huelgas de profesores* (como en Filosofía de Madrid) contra las consecuencias de la Ley de Educación.

Hoy es la Universidad como tal la que se enfrenta con el Gobierno. La verdadera naturaleza fascista de éste se desenmascara.

Profesores que ayer «no querían saber nada» apoyan hoy a los estudiantes. La represión está provocando la ampliación del frente democrático.

En este fracaso de la política del Gobierno, en este ponerse en pie de las universidades contra el régimen, corresponde un papel importante a las organizaciones estudiantiles del Partido Comunista. Cuando algunos de los jefes de la Político-Social se ufanan de que «estaba liquidada» la organización del P.C., miles de *Mundo Obrero* y de *Vanguardia* (el valiente órgano de los estudiantes comunistas de Madrid) se repartían en la Ciudad Universitaria. Hechos más o menos semejantes se han dado en otras universidades.

Ante el ataque represivo, los estudiantes comunistas han rechazado cualquier actitud de repliegue, de encerrarse en sí mismo, de «vuelta a las catacumbas». Han sido ejemplo y vanguardia, en dar a las acciones estudiantiles un carácter de masas, impregnado de espíritu ofensivo. En la mayoría de los casos, han contribuido al planteamiento concreto de las reivindicaciones profesionales, ligadas a la lucha contra la Ley de Educación, para ampliar al máximo el carácter de masas de la lucha universitaria.

Y sobre todo, los estudiantes comunistas han sido los principales artífices de una colaboración efectiva, más combativa que en períodos anteriores, entre obreros y estudiantes. La solidaridad estudiantil con la lucha de la clase obrera de Barcelona ha sido ejemplar. En numerosas ciudades progresa la coordinación entre Comisiones Obreras y movimiento estudiantil, que se materializa en acciones prácticas.

Los estudiantes comunistas están pasando una prueba difícil. Se enfrentan con momentos duros, en una serie de lugares. Fieles a la tradición del Partido, estas pruebas les templan y fortalecen.

Nos llegan noticias impresionantes de cómo, en los momentos de represión, se han ampliado considerablemente las filas de las organizaciones comunistas. Su papel político,

su influencia se afianzan y extienden. Entre los estudiantes, desde luego. También entre los profesores.

La distribución de la propaganda del Partido alcanza cifras de bastantes miles de ejemplares. De la última resolución del Comité Ejecutivo, de «Libertad y Socialismo», las organizaciones del Partido en las universidades piden se les faciliten mayores cantidades de ejemplares ante la acogida que encuentran en los medios universitarios...

Un hecho nuevo es la aportación de las organizaciones estudiantiles comunistas, particular en Madrid, a la campaña económica del Partido. Algunas células han hecho aportaciones regulares al mes de cada militante de cien pesetas o más. En una célula, cada camarada se ha comprometido a entregar de quinientas a seiscientas pesetas. Recibimos la noticia de que incluso algunas camaradas estudiantes venden su sangre para cumplir estos compromisos económicos. Otros realizan trabajos diversos.

Estos ejemplos muestran la conciencia comunista de esas organizaciones; su comprensión de que la campaña económica es parte de nuestra lucha política; condición de la independencia del Partido de la clase obrera española; garantía de su fuerza.

Estos progresos de las organizaciones estudiantiles del Partido son anuncio de futuras batallas. Como escribe *Vanguardia*, «estamos en un momento de ofensiva de masas contra el franquismo, y los comunistas ocupamos nuestro puesto de vanguardia en ella, estamos en disposición de estrechar más nuestros lazos con todos los movimientos populares, y de obtener aún más el apoyo y el calor de las masas, de integrar en nuestras filas a los mejores luchadores del pueblo, de salir muy fortalecidos de este impotente esfuerzo por aniquilarse y de plantear con nuestra lucha y nuestra presencia el interrogante mortal del franquismo: ¿qué recursos le quedan si los movimientos de masas y el Partido salen fortalecidos de sus campañas represivas?»

Por primera vez : profesores y maestros en huelga

El movimiento de protesta que comenzó aisladamente en Oviedo y más tarde en Valencia, toma ahora una amplitud nacional.

El retraso en la percepción de los sueldos, la inseguridad de empleo en la enseñanza oficial —institutos—, y el aumento de salarios y la firma del convenio colectivo en la enseñanza privada —colegios privados y academias— son reivindicaciones que han llevado a unos y otros a hacer suyo el derecho de huelga, con lo que este sector tan importante de la sociedad española pone en evidencia, con su acción, la incapacidad del sistema para resolver el problema de la enseñanza; a la vez que se une a la protesta popular contra el régimen.

Unos 8.000 profesores de la enseñanza media comenzaron el 24 de marzo una huelga en los centros oficiales, que coincidió con paros parciales en la enseñanza privada.

Los profesores interinos de los institutos reclaman la estabilidad en el trabajo, dado que en la actualidad se ven sujetos a contratos de una duración de un año, pudiendo ser despedidos sin indemnización al final de éste; seguridad social efectiva en médico y medicamentos y prioridad en la distribución de puestos de trabajo en el segundo ciclo de la enseñanza básica, a la vez que como reivindicación primera y detonadora del movimiento están los retrasos en la percepción de los sueldos, que en algunos casos llegan a los tres meses.

En la enseñanza privada, en diferentes ocasiones, grupos de enseñantes, en representación de sus compañeros, han acudido al sindicato, reclamando información sobre la marcha de las negociaciones, mostrando su disconformidad con la ruptura de éstas y exigiendo la inmediata solución de sus problemas.

En una octavilla que ha circulado por Madrid se dice: «Ha llegado el momento de que todos los profesionales de la enseñanza privada manifestemos nuestra firme decisión de no seguir soportando por más tiempo una situación salarial injusta y denigrante... Basta ya de soportar salarios de miseria. Nuestro deseo es impartir una ense-

nianza mejor. Pero ¿es esto posible cuando el salario en Primaria oscila entre 4.600 y 6.400 pts. por mes; y en la Media entre 1.200 y 2.150 pts. al mes por hora diaria de clase?»

Una reivindicación aglutina a ambos sectores de la enseñanza: la creación del cuerpo único de enseñanza.

Es la primera vez que los enseñantes realizan una huelga a escala nacional. Así han conquistado este derecho —no reconocido en España oficial—, alcanzado antes por otras categorías de asalariados. Precisamente ha sido su conciencia de ser tales asalariados lo que, a diferencia de otros años, en que también venían cobrando con retraso menor al de ahora, el que les ha conducido a esta postura. Y en ello vienen a unirse, en la protesta, a otro gran sector de la enseñanza en conflicto crónico con los métodos franquistas: la Universidad.

Cuando la huelga del 19 de enero en Valencia, los profesores en su escrito se planteaban las siguientes labores:

1.—Revitalizar las Asociaciones Profesionales, que permitan llevar a cabo reivindicaciones comunes; entre ellas la lucha contra la Ley de Educación; que abran camino a la consecución de un cuerpo único de enseñantes.

2.—Fortalecer las comisiones de centro, crearlas en aquellos lugares donde todavía no existan, dándoles el carácter más amplio posible, procurando al máximo la participación de los profesores numerarios.

3.—Hacer una labor de difusión permanente con todos los medios al alcance, informando a las asociaciones de padres y a la opinión pública en general, de cuáles son los problemas de los enseñantes y cuáles en realidad la farsa de la Ley de Educación.

Al final de su escrito los profesores valencianos indicaban: «puede decir que los profesores y alumnos de Enseñanza Media tienen muchos problemas comunes, unos y otros cada vez tienen más conciencia de esto y se ve necesario encontrar formas para permitir llegar a acuerdos comunes.»